

Cumplido, me llamaras, y te oyeran
alegres mis oídos y obedientes,
y que tus obras amas todos vieran.

Mas ora en mis pisadas pones mientes,
en todos mis pecados, y en olvido
pondrás por aventura lo que sientes.

Cuanto en la edad primera he ofendido,
debajo de tu sello está guardado,
y cuanto sobre aquesto he añadido.

El monte firme perderá su estado,
y el peñasco mas duro de su asiento
movido caerá desmenuzado.

A la piedra deshace el humor lento,
y en el vergel de ayer se nada agora;
mas el morir va fuera de este cuento.

Irrevocable ley que vencedora
á todos los sujetas, y vendados
envías á la cruda y postrer hora.

Adonde eternamente sepultados,
ni de sus nietos la dichosa suerte,
ni los casos sabrán desventurados.

Y corriendo así el hombre á cierta muerte,
en eso poco que en la vida espira,
en la carne padece dolor fuerte,
en el alma amargor, tristeza é ira.



CAPITULO XV.

ARGUMENTO.

Torna á tomar la mano y la voz del pleito Eliphaz el de Theman: y reprendiéndolo primero á Job de arrogante para con ellos, y de osado y desacatado para con Dios, y notándole de impío acerca de su providencia; después á fin de reducirle á mejor parecer, y de probar la sentencia suya y de sus compañeros, que á los malos en esta vida les sucede siempre mal, pinta con palabras elegante y copiosamente un tirano en el parecer próspero, y en lo secreto de la verdad atormentado de muchas maneras.

1. *Y respondió Eliphaz el Themanés, y dijo:*
2. *Por ventura el sabio hablará saberes de aire, y fenchirá su vientre de solano?*
3. *Arguyes con palabras al no tu igual, hablas lo que no te aprovecha.*
4. *Cierto tú destruirás el temor, y menoscabarás oración delante de Dios.*
5. *Porque enseñó maldad tuya á boca tuya, y escogiste lengua de mal sabidos.*
6. *Condenarte ha por malo boca tuya y no yo, labios tuyos hablarán contra ti.*
7. *Por ventura primero que Adám fuiste engendrado, y en ante de collados fuiste hecho?*
8. *Por ventura en consejo de Dios metiste oído, y sabiduría menos que tú?*
9. *Qué aprendiste, que no aprendimos? Qué entenderás, y no con nosotros eso mismo?*
10. *También viejo, también anciano entre nos, grande más que padre tuyo de días.*
11. *Por dicha es gran cosa que Dios te consuele? Mas tus palabras malas lo vedan.*

12. *Adónde se solleva corazón tuyo, que pestañean tus ojos?*
13. *Qué se hincha contra Dios brio tuyo, y qué palabras hiciste salir de tu boca?*
14. *Quién hombre para que limpio sea, y quién nacido de hembra para que justo sea?*
15. *Ves, en sus santos no puso firmeza, y cielos no limpios son en sus ojos.*
16. *Cuánto más aborrecido y podrido hombre, bebiente como aguas maldad.*
17. *Anunciaré á ti, oye á mí, y esto que vide, y contarelo.*
18. *Lo cual sabios lo manifestaron, y no escondieron saberlo de sus antepasados.*
19. *De los cuales solos era la tierra, y no pasó forastero entre ellos.*
20. *Todos los dias del malvado se ensoberbece, y número de años escondido al tirano.*
21. *Voz de espantos en sus orejas, en la paz el destruidor entrará á él.*
22. *No creerá tornar de oscuridad, y mira al derredor si hay cuchillo.*
23. *Si va adonde está el pan, sabe que asentado en su mano el día escuro.*
24. *Turbarlo han angustia y aprieto, rodearlo han como á Rey aparejado al torneo.*
25. *Que tendió sus manos contra Dios, y contra Omnipotencia se fortaleció.*
26. *Corrió contra él con cuello erguido, armado con gruesa cerviz.*
27. *Que cubrió faces suyas con grosura suya, y fizo rollos de carne sobre las hijadas.*
28. *Y moró en villas destruidas, casas que no moraron en ellas, aparejadas á montones de piedras.*
29. *No se enriquecerá, y no se afirmará su haber, y no lanzará por la tierra su raíz.*
30. *No se apartará de tinieblas, pimpollo suyo secaralo llama, y será movido con resollo de su boca.*
31. *No creerá engañado, que con precio podrá ser redimido.*
32. *En día no suyo será acabado, y su ramo no echará flor.*

33. *Será destruido como viña de sus tallos tiernos, y hará caer como á oliva su flor.*
34. *Porque congregación de hipócrita desierta, y fuego comerá moradas de don.*
35. *Concebir trabajo, y parir vanidad, y vientre de ellos ordenará engaños.*

EXPLICACION.

1. *Y respondió Eliphaz el Themanés, y dijo.* Comienza Eliphaz su razón de lo mismo que Job en el cap. XIII había dado principio á la suya; y porque allí dijo de sí que era sabio y no ménos que sus compañeros, lo primero que le dice ahora Eliphaz es que no es sabio, sino presuntuoso ignorante. Y es este el argumento que hace: No dices sabidurías, luego no eres sabio. Y así dice preguntando, y no preguntando, sino negando so color de pregunta:

2. *Por ventura el sabio hablará saberes de aire, y henchirá el vientre de solano?* Que es decir, que el sabio no dice cosas de aire, esto es, vanas y falsas; tú las dices, luego no eres sabio. Y repite por otras palabras lo mismo diciendo, *y henchirá el vientre de solano?* Solano es el aire que se llama así, y vientre por figura es el entendimiento en aquesta Escritura. Y así le dice, y mucho ménos el que es sabio tendrá llena de aire la cabeza, como tú la tienes, según lo que tus razones demuestran. Y dice más solano que otro, porque es aire dañoso, como demostrando que los pensamientos y razones de Job no sólo eran vanos, sino también dañosos y pestilenciales. Y así añade:

3. *Arguyes con palabras al no tu igual, hablas lo que no te aprovecha.* Hase de traer ó tomar de lo de arriba la corriente diciendo, y por ventura el que sabio es, arguirá, esto es, dirá razones, no sólo fuera de propósito, sino llenas de error y de doctrina mala. Y declara luego por qué lo dice:

4. *Cierto tú destruirás el temor, y menoscabarás oración delante de Dios.* Porque, dice, con tus razones abandonándote á ti, deshaces ó la justicia ó la providencia de Dios, y das ocasión á que los hombres, cuanto es de tu parte, no le teman

ni le rueguen y acaten. Y esto dice, porque en decir Job que Dios á veces da males á los buenos y bienes á los malos, entendía Eliphaz cegándose, que Job negaba la providencia, y ni más ni menos que negaba la inmortalidad del alma ó la vida advenidera; porque decía el morir para siempre, que cuanto es de su parte el pecado había traído á los hombres, y no descubría á la clara el misterio de la resurrección de los muertos á su parecer de Eliphaz. Digo á su parecer, porque á la verdad, pareciendo que no lo dice, lo dice, como arriba apuntamos, y en los capítulos que se siguen lo confiesa con manifiestas palabras.

5. *Porque enseñó maldad tuya á boca tuya, y escogiste lengua de mal sabidos.* Aquí ó declara más lo mismo que ha dicho, ó lo dice por via de pregunta reprendiéndole, y como diciéndole: que por qué desventura se ha querido cegar, á que habiendo antes de agora hablado siempre como sabio y temeroso de Dios, y debiendo serlo más agora que nunca por razón de la calamidad en que estaba, escoja por mejor sentir de Dios como necio, y hablar como impío y malvado? Y llama *lengua ó labios de mal sabidos*, al estilo y lenguaje de los que lo son; y entiende por *mal sabidos*, unos presumidos que confían en su juicio y en lo que llamamos prudencia humana, que mide las cosas todas por su razón, y en todo quiere saber un punto más, y hacer sentencia y juicio; á los cuales lo que la religión enseña, y toda la doctrina de la otra vida, les parece cosa de burlería y de risa.

6. *Condenarte há por malo boca tuya y no yo, labios tuyos hablarán contra tí.* Y esto que digo no lo levanto yo, tu lengua misma, dice, y tus razones son testigos contra ti y te condenan. Y alude en esto á su tema antiguo, y casi le dice: Agraviaste de nosotros que te ponemos culpa, y dices que te hacemos injuria en tenerte por pecador, pues Dios así te castiga; ya no lo digo yo, sino tú mismo lo dices, y las razones malas y blasfemias de tu boca salidas lo pregonan, y te condenan á ti por malo, y me absuelven á mí de calumnioso; porque nunca nace tanta blasfemia, sino de grandes acogidas de mala y viciosa vida. Y añade:

7. *Por ventura primero que Adám fuiste engendrado, y en ante de collados fuiste hecho?* A los ancianos y á las canas sue-

le dar la Escritura nombre de sabiduría, porque como dijo un sabio, el tiempo es padre de la verdad, porque con su luengo discurso la saca á luz y descubre; y así por esto, como porque con la vejez se enfría la sangre, y se marchitan las pasiones que anublan el juicio de la razón, y queda puro el entendimiento, la vejez se llama sabia. Pues como Job los había notado de poco sabios, y á su parecer de ellos, arrogándose á sí el entender y saber; preguntanle agora, debajo de una mofa disimulada y como burlando de él, si nació él ántes que el mundo, ó si es más anciano que todos, y por eso presume saber más que ninguno, y desprecia á los demás como á discípulos mozos. *Primero que Adám.* Puédese tomar aquí Adám, ó por el nombre propio del primer hombre, ó por nombre general con que se significan los hombres, y de la una manera pregunta Eliphaz á Job, si fué criado primero que el primer hombre, y de la otra, si fué él el hombre primero.

8. *Por ventura en consejo de Dios metiste oído, y sabiduría menos que tú?* La ciencia si se adquiere por industria es mayor de razón, cuanto es más el tiempo y estudio; y así los más ancianos son más sabios, como dicho tenemos. Mas puédese conseguir el saber por otra manera, en tiempo breve y en edad moza, cuando acontece que Dios le inspira é infunde, como aconteció á Salomón. Y así lo que agora dice es: mas si dices que sin ser anciano eres sabio, serlo has por ventura, porque has tenido á Dios por maestro; dime, pues, entraste por caso en el consejo de Dios? viste sus secretas sabidurías? Y dice:

9. *Qué aprendiste, que no aprendimos? qué entenderás, y no con nosotros eso mismo?* Descubre agora la cara á la burla disimulada, y como mirándole con desprecio le dice, no conocemos aquí quién eres? y el discurso de tu vida desde la cuna hasta este punto no lo sabemos? qué aprendiste? de quién aprendiste? Lo que aprovechaste en la escuela del saber nos es manifiesto y notorio; tus compañeros fuimos, y tuvimos los mismos maestros, y nunca aprovechaste con ellos tanto, que nos pesase á nosotros de nuestro aprovechamiento.

10. *También viejo, también anciano entre nos, grande más que padre tuyo de dias.* Responde á lo que Job pudiera decirle, que si era verdad que mozos habían tratado de los mismos es-

tudios, pero hombres y apartados ya unos de otros, había él aprovechado más, porque tenía en su pueblo y en su compañía hombres muy ancianos y sabios. Y así le dice, ni en esos has hecho ventaja, porque también nosotros en nuestra gente estamos cercados de canas, que vencen á tus padres en días. Hasta aquí ha respondido Eliphaz por su honra y curado la llaga que le escocía, porque ninguna cosa siente más el presuntuoso, que ser notado de poco avisado, y así como le dolía más aqueste veneno, echó afuera su ponzoña primero; y desenconado ya con haber ultrajado á su voluntad al afligido inocente, entra agora á tratar la causa de Dios, á quien Job, según su falso parecer, injuriaba. Y tomando ocasión de la postura y del rostro de Job (que entonces por caso los ojos en el cielo enclavados y fijos y sin pestañear y muy encendidos, parecía reventar con dolor), así que tomando ocasión de esto, y lo que nacía de justa congoja dándolo falsamente á coraje contra Dios, y á desesperación y soberbia, dícele así:

11. *Por dicha es gran cosa que Dios te consuele, mas tus palabras malas lo vedan.* O como dice el original á la letra: *Por ventura poco en comparación de ti consolaciones de Dios; y palabra secreta contigo.* Que es como decirle, parécete que Dios no puede reparar tus daños, ni vencer tu miseria, y que todo lo dulce suyo es meaja en comparación de tu grande amargura. Mira bien lo que piensas, atiende bien á lo que encubre tu pecho; que tu cara nos lo descubre, y callando la boca, tus ojos y el ardor de tu rostro dan voces, y nos dicen tu desesperada razón. Dices que tu hecho es perdido, que el Omnipotente no lo es para tu remedio, que pudo deshacerte, y rehacerte no puede, ó que ni hizo lo uno, ni cura lo otro, sino todo es acaecimiento y fortuna. Y esto es lo que añade: *y palabra secreta contigo;* esto es, aunque entre ti lo comides y sientes, pero por las muestras de fuera lo descubres; y aunque lo encubres lo vemos, porque reluce en tu cara; y no mereces ser consolado de Dios, porque en lo secreto juzgas mal de él; y no en lo secreto solamente, sino también en lo público, porque lo que el corazón siente y la lengua lo calla, el rostro lo vocea y pregona. Conforme á lo cual dice luégo:

12. *Adónde te solleva corazón tuyo, qué pestañean tus ojos? Y*

luégo reprendido ya el semblante corajoso y de soberbia lleno á lo que á Eliphaz parecía, pasa á disputar, ó por mejor decir á argüir, no las semejanzas malas, sino las palabras blasfemas que Job á su parecer había dicho. Y dice:

13. *Qué se hincha contra Dios brio tuyo, y qué palabras hiciste salir de tu boca?* Esto dice, por lo que dijo arriba Job acerca de su bondad é inocencia, cuando se prefería de dar cuenta de sí á Dios, como Dios quisiese de bueno á bueno y puesta aparte su majestad y grandeza, hablarle é oírle. Y que hable de esto Eliphaz, vese de lo que se sigue, que es:

14. *Quién hombre para que limpio sea, y quién nacido de hembra para que justo sea?* Lo que aquí decimos *hombre*, en su original es *Enos*, palabra que significa el hombre, pero que trae el origen de su significación de lo que es olvido, y bajeza, y torpeza; y así en las mismas palabras hay una como contraposición elegante. Como si dijera de esta manera: *Quién es la torpeza, para que sea limpieza? ó el olvido, para que nunca se descuide y ensucie? ó la bajeza, para que siendo vecina del suelo, excuse las condiciones de él, y vilezas?* Y usa de esta misma figura David en un Salmo (Psalm. 8, 5), diciendo: *Quién es el hombre, que de él te acuerdes?* Adonde el hombre es *Enos*, como aquí; y así vale como si dijese: *quién es el olvido, para que tengas tú de él tanta y tan continua memoria?* Y lo que añade, *y nacido de hembra para que justo sea*, es, como si dijera á la clara, nacido de miseria y de pecado, y de desorden codiciosa y ardiente, y en ninguna manera sujeta al freno, sino desenfrenada y desbocada del todo. Que todos estos males, como quien fué origen y fuente de ellos por su primera inconstancia y codicia, significa en la Sagrada Escritura la mujer y su nombre. Y así en la cabeza de las miserias nuestras, pone Dios siempre por principal, el nacer de tal madre; y hace argumento de lo poco que se nos puede fiar en razón de virtud, del salir de tal vientre; porque siempre responden á sus principios las cosas. Dice:

15. *Ves, en sus santos no puso firmeza, cielos no limpios son en sus ojos.* No se contenta con probar que es pecador el hombre, porque es hombre, esto es, de mala raza y de sustancia baja y vil, sino también porque en el acatamiento de Dios las criaturas que parecen más libres de culpa, no son puras y

limpias. *Sus santos* llama á los ángeles, en quien dice que no puso firmeza Dios, porque de su naturaleza pudieron pecar, y así muchos de ellos pecaron. Y los *cielos* que dice, ó son los mismos ángeles significados por otro nombre, ó es manera de hablar por exceso.

16. *Cuánto más aborrecible y podrido hombre, bebiente como aguas maldad?* Concluye la razón, y dice maravillosamente bien, para demostrar la facilidad y gusto con que los hombres pecan, que beben la maldad como agua: porque ninguna cosa ni se hace con menos trabajo que el beber, ni más gustosamente, ni más á todo tiempo. Y porque Job había dicho también, que los malos á las veces y los enemigos de Dios viven dichosos y prósperos, dícele agora Eliphaz que se engaña: y pónle delante los ojos un hombre tirano, y descubre los dolores y males secretos que con él viven, para que se entienda, que lo que parece próspero en el malo, no es próspero. Y ántes que lo diga, dispone los oídos de Job para que lo oigan y atiendan, autorizando y encareciendo lo que decir quiere, y diciendo que no es consideración suya, sino cosa ya vista y notada en escrito por los pasados y antiguos, y dejada á los venideros para perpetua memoria. Y así dice:

17. *Anunciaré á ti, oye á mí, y esto que vides, y contárello.*

18. *Lo cual sabios lo manifestaron, y no escondieron saberlo de sus antepasados.* Dice esto, porque la antigüedad da peso á la doctrina: que la verdad como no se muda, siempre es una, y siempre hubo quien la supiese; pero las opiniones de error con los años se caen, y el tiempo las deshace y las borra, y así tienen siempre modernos principios. Por manera que la doctrina verdadera es duradera y antigua.

19. *De los cuales solos era la tierra, y no pasó forastero entre ellos.* Esto dice, porque no se sospeche que fueron tiranizados de alguno, y que en odio del tirano escribieron lo que les dictaba su pasión.

20. *Todos los días del maldado se ensoberbece, y número de años escondido al tirano.* Dice otra letra: *Todos los días del maldado se estremece.* Y viene bien á propósito, porque el temor es compañero de la maldad y que nunca de ella se aparta. Y cuando el pecador y el malo fuese feliz en todo lo que se desea en la vida, este temor y recelo de la conciencia secreto nunca

de sí lo aparta. Porque el alma á quien el vicio corrompe y saca de sus naturales quicios, sin saber de qué y sin considerarlo, está consigo misma inquieta y descontenta, y se carcome entre sí: y por la parte que de divina tiene, adivina á sí misma siempre la desventura que la aguarda y espera. Y en particular en el tirano que por violencia se hace señor de los otros, se verifica esto más: porque allende del disgusto secreto que del pecado le nace en el alma, el saber que es señor de forzados, y de los que desean ser libres, hace que los tema á todos y á todas horas. Y así en esto que dice Eliphaz agora, casi dice de esta manera: Dices, Job, que los injustos y los que adoran los ídolos viven prosperados y ricos; no sé cuántos y cuáles son los que viven así. Mas ya que te concedamos que los malos tienen salud y riquezas, nunca te concederemos que gozan de ningún bien puramente: porque viven en desasosiego y temor, llenos de sobresaltos y de esperanzas malisimas, que son poderosas, no sólo para aguarles su felicidad temporal, mas para mudársela en dolor y tormento. *Y número de años escondido al tirano.* Puédese entender de una manera, repitiendo la palabra de arriba, *tiembla ó se estremece*, y diciendo así: *El tirano tiembla número de años escondido*, esto es, toda la vida que le resta; que se llama edad escondida, ó años escondidos, porque está por venir, y lo por venir está como escondido en el seno del tiempo. O entendámoslo de otra manera, con añadir una palabra y decir: *Al tirano son escondidos sus años y el número de ellos*: que es decir, que por el temor y peligro continuo y cierto en que le tiene puesto su tiranía, y por el aborrecimiento que con él tienen sus súbditos, no tiene, como decir solemos, un dia cierto ni una hora segura; y que le es así cierto y escondido el fin de su vida, que ni durmiendo, ni velando, ni asentado á su mesa, ni cerrado en su recámara, se puede prometer un punto de paz. Y con esto concierta bien lo que se sigue:

21. *Voz de espantos en sus orejas, en la paz el destruidor entrará á él.* Que en la guerra y en los alborotos de pueblo se roben y despojen unos á otros, la misma cosa lo pide; mas ser robado y destruido en la paz, es estar sujeto con sujeción extrema á todo lo que es calamidad y peligro. Y no sólo quiere decir que los malos y tiranos cuando vienen á estar más prós-